

La historia regional argentina en tiempos del Bicentenario de la Revolución de Mayo de 1810.

**Noemí Girbal-Blacha.
(CONICET-UNQ)**

1.- Para retomar el balance historiográfico:

En el año 2005, cuando la Asociación Argentina de Historia Económica llamaba al debate académico de temas de su especialidad, se puso de manifiesto la importancia que encerraba para la historia económica conocer la situación de la historiografía rural; especialmente aquella que daba cuenta del estado de la cuestión en las economías regionales (epicentrales y marginales) monoproductoras del interior del país.¹ Se pasó revista crítica entonces, a las principales obras en que la formulación teórica se asentaba en la visión neoclásica y -por lo tanto- la región (el espacio geográfico) y no los actores sociales explicaban las diferencias interregionales; así como a los estudios de quienes revisaban el modelo tradicional, vinculando espacio-sociedad-economía y que nutrían su marco teórico en la denominada “*escuela estructural*”, ya sea apelando al modelo “*centro-periferia*” (Ej: Raúl Prebisch) o al de “*intercambio desigual*” (ej. Franz Hinkelammert).

El propósito de esa síntesis era continuar con la aproximación al tema que se abordara en 1988, en la reunión del Comité Argentino de Ciencias Históricas adherido al Comité Internacional, para efectuar, en esta ocasión, un análisis crítico de los aportes más representativos de esta vertiente historiográfica, desde los años de 1960, efectuando un balance de la producción histórica referida al agro en el siglo XX; pero con el acento puesto en las regiones del interior del país, cuya producción editorial con estilos y argumentos diversos aparecía subordinadas a la de la región pampeana. La intención última era efectuar una revalorización de las investigaciones recientes referidas al tema, desde la óptica regional y a través de estudios de casos y realidades específicas que ampliaban y hacían más complejas las interpretaciones macrohistóricas. Una más acabada comprensión de los aspectos esenciales de la historia político económica de la Nación Argentina, vistos desde esta perspectiva singular, se convertía en una experiencia interesante, en un desafío, para comprender gran parte del pasado y del presente de los argentinos.

¹ GIRBAL-BLACHA, Noemí M.: *La historia regional hoy: balances y perspectivas con enfoque agrario*, en GELMAN, Jorge (compilador): *La historia económica argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas*, Buenos Aires, Asociación Argentina de Historia Económica-Prometeo Libros, 2006, pp. 411-423.

El análisis crítico de esos aportes, inscriptos en los cambios operados a nivel metodológico, temático y epistemológico en la investigación histórica, permitieron entonces confrontar las hipótesis expuestas e indicar las perspectivas a futuro de esta particular expresión de la historiografía político-económica y social argentina, que ha ocupado -con altibajos- un espacio académico importante durante las últimas décadas. El tema no se agotó entonces y hoy resulta importante retomar los alcances y característica de esta historiografía en el último decenio y a la luz del Bicentenario, abordando la cuestión agraria regional argentina con sus continuidades y cambios, como parte de una reflexión metodológica y empírica cuando nadie duda que la historia regional forma parte de los estudios significativos acerca de la Argentina rural.

Este trabajo inscribe sus consideraciones -por lo tanto- en los temas atinentes a la construcción social del espacio, el papel jugado por el Estado y la función de las políticas públicas respecto del abordaje regional de la historia argentina. La relación micro-macrohistoria, es el escenario que sirve de base a las conclusiones que aquí se exponen, con el propósito de rescatar los enfoques y las perspectivas de “*la cuestión regional hoy*”.

2.- Aproximaciones al tema:

La reflexión y el debate respecto de los más relevantes problemas de la Historia Agraria Argentina durante el siglo XX, no pueden prescindir de la “*cuestión regional*”. Usando *viejas y nuevas* fuentes y en medio de las más variadas alternativas metodológicas que el científico social despliega a la hora de plantear los problemas centrales acerca de la Argentina rural, el tema del espacio y la región sigue estando presente. Seguramente alejado del tratamiento que se le diera en los años ´60, cuando los estudios de historia regional se presentaban como el análisis de “*el otro país*”; es decir, del espacio que está más allá de “*la progresista*” región pampeana y sus nexos con la agroexportación, propias de un país moderno. Hoy con más de medio siglo de caminos recorridos por la historiografía agraria argentina, la región merece ser “*repensada*”, tanto como los sujetos que la construyen y marcan con su accionar las diferencias en el territorio.

Las nuevas pertinencias, los estudios de casos, han renovado los planteos sobre la materia, los interrogantes y aun las inquietudes propias de la historia agraria que intrínsecamente es regional, en un extenso país con profundos desequilibrios espaciales como la Argentina. Estos estudios que toman a la región o a la territorialidad como problema central de abordaje, han aproximado de modo sostenido los estudios de historiadores, sociólogos, geógrafos, antropólogos, politólogos, economistas, producto de la permeabilidad de los límites disciplinares y de la plasticidad de las fronteras del conocimiento. Es que los riesgos de la trasgresión

disciplinaria son, seguramente, mucho menores que las oportunidades que franquear esos límites traen consigo.

Es éste uno de los desafíos que deben asumir en el presente los científicos dedicados a los estudios sociales, que sin desconocer continuidades ni especificidades genuinas de sus respectivas disciplinas, se inclinan a propiciar cambios constructivos, a la vez que sensibles a las necesidades de la sociedad en la cual estos estudios se insertan. Esta renovación ha rescatado algunas continuidades, pero también ha replanteado las formas de apelación y de interpelación cuando se trata de llevar a cabo la consulta de los más diversos tipos de fuentes. La historia regional -de base rural o agroindustrial- se asume actualmente con otras perspectivas, con otras miradas y desde sus lugares de origen, seguramente vistos hoy como más heterogéneos y complejos, en el marco del tránsito permanente de la macro a la microhistoria y viceversa.

Renovadas empresas, nuevos objetivos, nuevos espacios, nuevas fuentes, metodologías diversas, ponen en vigor el desafío de superar la naturaleza tradicionalmente individualista del trabajo histórico para favorecer ahora una actividad esencialmente multidisciplinar.²

Desde estas miradas diversas del pasado la Historia Agraria de la Argentina durante el siglo XX, se amplía y se hace más compleja si la atención se detiene en el ámbito de los distintos espacios regionales. Es indudable que son esas diversidades las que representan en la actualidad un tema central; un asunto que ocupa y preocupa a quienes se dedican al estudio de la Historia en el contexto más amplio de las Humanidades y las Ciencias Sociales. La perspectiva actual de la historia agraria regional, no puede concretarse de espaldas a la construcción social del espacio, la acción en redes de una amplia gama de sujetos sociales y la ponderación de diagnósticos para la construcción de políticas públicas, asociados a un territorio como el nuestro, que ronda los 3 millones de kilómetros cuadrados.

² VILAR, Pierre. "Problemas teóricos de la historia económica. Entrevista con Pierre Vilar, enero 1972" En: SADOUL, G, LE GOFF, J., VILAR, P., SOBOUL, A., ROBIN, R., CASANOVA, A. y otros. *La Historia hoy*. Barcelona, Ed. Avance, 1976, p.148

El reto actual de los científicos sociales es enmarcar sus estudios sin olvidar dos principios básicos. Aquellos que nos recuerdan que: “ *Una ciencia social rigurosa es una ciencia social utilizable*”, en su sentido más lato, y que: “*Los desafíos de la política son inseparables de los desafíos de las ciencias sociales*”, porque “*asociar las políticas y las Ciencias Sociales es un desafío ético y político*” (Foro Internacional de la UNESCO, 20-24 febrero 2006).

Es la conjunción de los estudios micro y macro históricos, por ejemplo, los que hacen posible plantear la cuestión rural en clave regional como la historiografía reciente demuestra. Una decisión importante cuando se trata de construir políticas públicas de mediano y largo plazo, desde los propios espacios regionales y aun locales, en estrecha relación con la conformación espacio-ambiental.

La “*lógica social*” (Eckert, 1996) forma parte de las leyes y de la estructura de funcionamiento de toda realidad regional. Este planteo teórico sostiene -con fundamento- que el espacio proviene del modelo social dominante, se lo construye socialmente y se convierte en sinónimo del sistema socioeconómico. Esta concepción admite la idea de cambio y permite, entonces, implementar políticas regionales en función de diagnósticos regionales. Los fenómenos estructurales, globales, se identifican con la ocupación social del espacio, rechazando una visión lineal y estática del mismo³.

La pregunta durante los años '90 es, precisamente, repensar la micro-historia, modificando la escala y las condiciones de la observación, para dar lugar a la coexistencia de lo particular y lo general en las modalidades del razonamiento propio de las ciencias sociales y de las formas en que esa convivencia puede expresarse a través del relato y la explicación. Parece evidente que la práctica micro-histórica es hoy una de las más activas desde el punto de vista analítico, ya que “*la cuestión esencial de una escala de observación se funda en la convicción central de que ella ofrece la posibilidad de enriquecer las significaciones de los procesos históricos a través de una renovación radical de las categorías interpretativas y su verificación experimental*” y, en este sentido, la historia sigue siendo una expresión de la ciencia que se construye en un tiempo y en un espacio determinados.⁴

Por estas razones, en los estudios recientes de historia regional argentina, han dejado su huella las nuevas concepciones del espacio y de la región, que se apartan decididamente de la definición de una espacialidad en el orden natural. Espacio y región son entendidos ahora como

³ GIRBAL-BLACHA, Noemí M.: “*Cuestión regional-cuestión nacional. Lo real y lo virtual en la historia económica argentina*”, en *CICLOS* 12, vol. VII, 1er. Semestre de 1997.

⁴ Grendi, Edoardo, “Repensar la micro-histoire?”, en Revel, Jacques (dir), *Jeux d'échelles...* op. cit., pp. 233-243.

producto de esa “lógica social”,⁵ como “espacialidades diferenciales” -un concepto que nacido a fines del decenio de 1980 ahora se profundiza-⁶, como “complejos territoriales”; es decir, como flujos que permiten diseñar un diagnóstico regional, admitir la idea de cambio y aplicar, en consecuencia, políticas correctivas.⁷ El concepto es definido como una relación-tensión entre la fragmentación regional y la formación y transformación de un Estado nacional centralizado. Federalismo y territorio aparecen asociados y se estudia esa vinculación específicamente para el caso de la República Argentina (Prévot Schapira, M. F., 1992).⁸ Los sistemas socioeconómicos se identifican con el espacio, para distinguir campos reales y virtuales⁹.

Desde el espectro teórico-metodológico se advierte un esfuerzo por distinguir los estudios regionales de los específicamente locales (Thuiller, G. y Tulard, J., 1992); mientras avanzan las investigaciones históricas desde una visión ecológico-sistémica “de cara al desarrollo rural”, en la búsqueda de un enfoque integral del problema (Gianella, T. E Incio, M., 1991). En tiempos de globalización se rescatan diferentes formas de ocupar el espacio y en tal sentido la región -con enfoque antropológico social- se relaciona con las formas de organización del poder¹⁰, para preguntarse cómo se organiza el espacio regional, diseñar la construcción de los espacios fronterizos integrados y llegar -por fin- a definir “el difícil arte de hacer región”.¹¹

La historiografía argentina de los '90 referida a la situación de las economías regionales, vuelve su mirada al interior del país y se pregunta acerca de la necesidad actual de una historia regional (Campi, D., 1993). Amplía su gama de interpretaciones y se decide a hacer comparaciones -aunque sea parciales- con el resto del territorio argentino y, especialmente, con la región pampeana. Los estudios más generales, de largo plazo y de temprana edición señalan el carácter irreversible del desequilibrio interregional en la Argentina (Manzanal, M. y Rofman, A., 1989). En otros casos, son las historias dedicadas a estudiar el proceso de industrialización en la Argentina (Schvarzer, J., 1996), algunas obras de difusión (Girbal-Blacha, N., 1998) y estudios

⁵ Eckert, Denis, *Évaluation et prospective des territoires*, París, Reclus, 1996.

⁶ Coraggio, José Luis, *Territorios en transición. Crítica a la planificación regional en América Latina*, Quito, Ed. Ciudad, 1987.

⁷ Manzanal, Mabel y Rofman, Alejandro, *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*, Buenos Aires, CEUR/CEAL, 1989.

⁸ Prévot Schapira, Marie-France, “Argentine: Fédéralisme et territoires”, en *Cahiers des Ameriques Latines* 14, IHEAL, 1992, pp. 5-32.

⁹ Girbal-Blacha, Noemí M., “Cuestión regional-cuestión nacional. Lo real y lo virtual en la historia económica argentina”, en *CICLOS* 12, vol. VII, 1er. Semestre de 1997, pp. 223-229.

¹⁰ Leyva, Xochitl, *Poder y desarrollo regional*, México, Colegio de Michoacán, 1993.

¹¹ Boisier, Sergio, *El difícil arte de hacer región: las regiones como actores territoriales del nuevo orden internacional*, Cusco, CBC, 1992. Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay (CIESU), *Frontera, integración y después... El desarrollo regional integrado: un aspecto específico de integración nacional*, Montevideo, Logos/Fesur, 1991. Claval, Paul, “Comment s’organise l’espace régional?”, en *Sciences Humaines* 8, février-mars 1995, pp. 6-8.

socio-económicos de carácter general (Neffa, J.C., 1998) los que hacen referencia tangencial a la evolución de estas economías del interior, abordando sus características durante algunos períodos circunscriptos del siglo XX.

Los referidos a la economía azucarera -por su parte- se orientan hacia la búsqueda de mayores precisiones empíricas y teóricas conforme a los planteos expuestos. Inauguran esta década dos volúmenes compilados que recogen artículos éditos e inéditos -de investigadores nacionales y extranjeros- sobre la historia de esta agroindustria argentina (Campi, D., compilador, 1991, 1992) en relación con la monoproducción, sus alcances y derivaciones socio políticas. Se abordan en ellos aspectos generales de la evolución industrial entre la segunda mitad del siglo XIX y 1920, tanto en relación con el proceso de modernización, el comportamiento estatal y del empresariado (Girbal de Blacha, N.) y el proteccionismo azucarero (Pucci, R.), como otros asuntos más específicos. Estos temas son estudiados en los artículos que integran el primer volumen: la aplicación de las “*leyes machete*” (Bravo, M.C.), la regulación legal del trabajo en la provincia de Jujuy (Teruel de Lagos, A.) y la captación y retención de la mano de obra por endeudamiento en Tucumán hacia la mitad del siglo XIX (Campi, D.). El volumen 2 de esta compilación recoge desde un documento de mediados de los años de 1910 (Pierre Denis), hasta las más variadas interpretaciones acerca de la cuestión del azúcar y los recursos naturales en el Noroeste entre 1870 y 1930 (Guy, D.), la conformación del mercado laboral en los ingenios jujeños desde 1880 hasta 1920 (Lagos, M.), la migración de trabajadores rurales y el conflicto interétnico en esos ingenios (Santamaría, D.J.), y -por último- las modalidades de coacción en la formación del proletariado azucarero del Noroeste argentino entre 1870 y 1940 (Iñigo Carrera, N.).

Desde entonces, el esfuerzo intelectual se acentúa y en diciembre de 1993 se edita el primer número de *Población y Sociedad. Revista Regional de Estudios Sociales*, como punto de partida de un esfuerzo editorial que cuenta con participación privada y que hasta hoy tiene continuidad. Temas específicos de la región: cañeros, industriales y arbitraje azucarero en la década de 1920 (Bravo, M.C.), el sistema de tenencia de la tierra y el mercado de trabajo rural en Jujuy hasta 1910 (Teruel, A.), monocultivo y diversificación en el Tucumán azucarero (Pucci, R.); y otros de carácter más específicamente teórico en relación con la estructura agraria y los sistemas de producción en el Noroeste argentino a partir del análisis multivariante (Paz, R.G.), se adaptan a los avances historiográficos europeo y estadounidense y se dirigen -en estos últimos años- a particularizar los matices de la economía de este espacio regional, incluso -como ocurre en el número de esta publicación editado en 1995- a través de estudios comparativos con el Brasil (Kohlhepp, G.), aunque sin apartarse del período preferencial de estudio de la industria

azucarera (1870-1914); se revisa -una vez más- la modernización de la economía azucarera tucumana, en este caso a través de los debates historiográficos en torno a la relación entre burguesía, proteccionismo y capitales (Sánchez Román, J.A.)

La cuestión regional como problema de implicancia y responsabilidad nacional, así como el sostenido avance de la economía azucarera jujeña frente a la poderosa monoproducción tucumana y el papel jugado por el Estado nacional en la consolidación del “*modelo*”, también son tratados críticamente al promediar el decenio de 1990, pero -en este caso siguiendo los avances metodológicos de la historia política y de los enfoques microhistóricos- como parte de un proceso de alcances nacionales que conjuga una trilogía inseparable: azúcar, poder político y propuestas de concertación para el Noroeste argentino en los años de 1920 (Girbal de Blacha, N., 1994). También la Unidad de Investigación en Historia Regional, dependiente de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy, realiza sus aportes al tema azucarero en el siglo XX, a partir de esa perspectiva. Lo hace abordando el tema de la estructuración de los ingenios azucareros jujeños en el contexto del Noroeste entre 1870 y 1930 (Lagos, M., 1993), así como el estado de situación de la población, la mano de obra y la transformación social jujeña entre fines del siglo XIX y los inicios del XX (Teruel, A., 1993). En otros casos el desarrollo regional se estudia a través de un enfoque político económico, tomando como tema central el azúcar y la política (Fleitas, M.S., 1993), o bien la relación entre reestructuración regional y producción azucarera para el muy estudiado período 1870-1914 (Campi, D., 1995) y a través del papel jugado por la elite dirigente en la cuestión del -siempre vigente- desequilibrio regional en la Argentina (Fleitas, M.S., 1995, 1997).

La economía vitivinícola cuyana del siglo XX, ha merecido una menor y más esporádica y discontinua atención por parte de historiadores, sociólogos y economistas durante este decenio que ha puesto fin al siglo XX. Los aportes más significativos se han derivado de la publicación de una tesis doctoral referida a la vitivinicultura mendocina (Supplee, J.E., 1988) y de los estudios de los censos industriales (Huertas, M.M., 1996), así como de aquéllos referidos a la historia de empresas y sus inestables relaciones con el Estado (Martín, J.F.; 1992, Bragoni, B. y Richard Jorba, R., 1999; Richard Jorba, R., 1999-2000). Las políticas estatales y la conformación de una burguesía industrial regional, ocupan en estos estudios el centro de los problemas a tratados. Por entonces el Centro Interdisciplinario de Estudios Regionales (CEIDER) de Mendoza, edita -desde 1988- una *Revista de Estudios Regionales*, que publica trabajos de la región cuyana, pero también se hace eco de otras cuestiones inherentes al problema regional más general, desde el punto de vista metodológico y epistemológico. Hasta el 2000 la revista había editado 24 números como expresión del CEIDER, pero también de los estudios regionales en su

conjunto. En 1994 la llamada geografía del vino en Mendoza, daba muestras de la complejidad del tema (Richard Jorba, R. y Pérez Romagnoli, E., 1994; Richard Jorba, R., 1995).

También en esta década los estudios más pormenorizados, que amalgaman el enfoque histórico con el geográfico, sobre regiones marginales como lo es el Nordeste argentino, proceden de las ediciones de la Universidad Nacional del Nordeste. Las condiciones laborales en la explotación forestal del Gran Chaco Argentino entre 1890 y 1920 (Ospital, M.S., 1990), la ocupación y organización del espacio en el territorio de Formosa (1880-1980), la crisis obrajera y las condiciones económico-laborales quebracheras en la región de referencia entre 1918 y 1930 (Girbal de Blacha, N., 1993), son algunos ejemplos de esa preocupación institucional.

A este esfuerzo se suman otros aportes desde el campo de la historia económica que intentan estudiar las características -sus continuidades y cambios- que presenta la inserción del Gran Chaco Argentino (por subregiones: santafesino y santiagueño) -a través de su explotación forestal- en la Argentina agroexportadora; quiénes invierten, como se distribuyen los sectores inversores, su relación con el Estado y la relación de esta explotación con la diversificación económica y el riesgo empresario, entre 1895 y 1930 (Girbal-Blacha, N., 1993, 1998, 2000), son los temas que concitan mayor interés entre los historiadores. La relación entre explotación forestal y deterioro del equilibrio ecológico en esta zona, integra hoy el centro de la discusión historiográfica, cuyos primeros resultados ya han sido expuestos (Zarrilli, A., 1998, 1999, 2000) como expresión de estas renovadas interpretaciones acerca de un problema que reconoce añejos antecedentes.

La diversidad espacial argentina, sus variados abordajes y también la conciliación posible entre ellos, dan muestras de la complejidad del mundo agrario. Hace tres lustros Susana Bandieri y Graciela Blanco sostenían que la historia agraria argentina, tenía como tarea pendiente “*una síntesis*”.¹² Hoy ese reclamo se ha vuelto una exigencia, ya que resulta imposible estudiar y enseñar la historia argentina si esa síntesis no se construye a la luz de los estudios regionales agrarios.

3.- La historia agraria regional en tiempos del Bicentenario:

El “*fenómeno regional no es un hecho aislado sino que obedece, en alta medida, a las decisiones que se van adoptando fuera de la región involucrada y que inciden sobre el*

¹² BANDIERI, Susana y BLANCO, Graciela: “*La historia agraria argentina en los siglos XIX y XX: Una síntesis pendiente*”, en *Noticiero de Historia Agraria* 11, Murcia, SEHA-Universidad de Murcia, enero-junio 1996, pp.133-150.

desenvolvimiento de cada una de las partes que componen el territorio nacional".¹³ Argumentos que generan una contradicción entre el sistema productivo y la organización del espacio; siendo dinámico y cambiante el primero, en tanto se advierte una "*configuración delimitada subjetivamente y cristalizada en el tiempo*", en el segundo.¹⁴

El modelo económico de la Argentina Moderna ha dejado su impronta. Si bien puede decirse que dicho proyecto alcanza el límite de su expansión horizontal agraria hacia 1910 y el fin del crecimiento hacia afuera en 1930, de todos modos el perfil agrario del país subsistirá -con necesarios cambios y adaptaciones- hasta la actualidad. En esa larga trayectoria contará, para lograr "*la permanencia cambiante*", con el Estado intervencionista a partir del ocaso del paradigma del crecimiento hacia afuera que tiene lugar en los '30. Desde mediados de los años '40 es el accionar del Estado benefactor, popular, dirigista, nacionalista y planificador, el que -a pesar del intento por diseñar una Argentina capaz de impulsar la pequeña y mediana empresa industrial- termina por alentar, desde 1950, "*la vuelta al campo*" y apoya, una vez más, con el crédito oficial a las agroindustrias, las actividades rurales y el cooperativismo agrario.

El país rural perdura en los tiempos del Estado desarrollista de fines de los años '50 e inicios de los '60, durante la vigencia del Estado Burocrático Autoritario (1966-1973), el retorno del peronismo en 1973, en la etapa del llamado Proceso de Reorganización Nacional (1976-83) y aun con el regreso de la democracia en 1983; en este caso con una marcada tendencia al ultraliberalismo a partir de los años '90.¹⁵

También después de la crisis del 2001 y con la gestión del populismo en el flamante siglo XXI, el agro sigue formando parte sustantiva de la fisonomía de la República Argentina, que prácticamente no registra exportaciones sustantivas con valor agregado. Los llamados "*nómades de las pampas*", es decir, unos 10.000 contratistas rurales (o tanteros) que recorren los caminos con sus sofisticadas maquinarias en tiempos de cosecha, para trabajar en campos ajenos, representan una pintura sociorural de los tiempos que transcurren en el campo nativo.¹⁶ Alcanza con recordar los debates y conflictos desatados en el 2008 por el tratamiento de las retenciones a las exportaciones agrarias (resolución 125) para comprender la vigencia de la Argentina rural, de sus actores y las presiones que son capaces de ejercer en relación al poder político.

¹³ ROFMAN, Alejandro: Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar, Buenos Aires, Ariel, 1999, p. 11.

¹⁴ ROFMAN, Alejandro: Las economías regionales ... op. cit., p. 15.

¹⁵ Más datos en: ROFMAN, Alejandro: Las economías regionales ... op. cit., pp. 15-34. GIRBAL-BLACHA, Noemí: Ayer y hoy de la Argentina rural. Gritos y susurros del poder económico (1880-1997), Buenos Aires, REUN/Página 12, 96 pp.

¹⁶ Clarín Revista, Buenos Aires, domingo 7 de mayo de 2006, pp. 24-28.

La historiografía de las últimas décadas referida al desarrollo agrario del interior del país, se ha ocupado con especial interés del período 1870-1930 y muestra preferencias bien definidas en relación con los cambios de intereses y de la metodología en las ciencias sociales. A los enfoques muchas veces descriptivos, tradicionales, que suelen integrar las obras generales de historia económica o bien los que se atienden preferentemente a las explicaciones sociales propia de los estudios de la década de 1960 -cuando la economía agraria regional se estudia, generalmente, para ejemplificar conceptos teóricos más que para explicar la realidad histórica- le suceden las de neto perfil político económico -en algunos casos comprometidas con teorías globales- de los años '70 y las de rasgos socio-económicos de los '80. La década de 1990, ofrece abordajes de mayor eclecticismo, más precisos en algunas propuestas teóricas (definiciones de espacio-región, producción social del espacio, conceptualizaciones acerca de la evolución seguida por cada área espacial en particular, mayor discernimiento entre lo local y lo regional) y también más dispuestos a buscar la asociación entre la información cuantitativa y la cualitativa.

Desde el 2000 esa diversidad se profundiza y se vincula al uso de nuevas fuentes y a la reinterpretación de los clásicos que estudiaran en mundo rural (Zarrilli, A., 2007). Asuntos rurales asociados a la política, a la interculturalidad, el conflicto social, la sociedad del conocimiento, la comercialización y los vaivenes financieros, se han desplegado de manera inusual en la historiografía agraria argentina, respondiendo -en parte- a las inquietudes e incertidumbres del presente y, también, como producto de la sojización extendida, de la siembra directa, de la concentración de la explotación agraria, de las marginalidades y desigualdades interregionales de la Argentina. El cooperativismo agrario en regiones marginales y centrales (Beck, H., 2003; Mateo, G. y Olivera G., 2006)), la vida en la frontera (Beck, H., 2005), las representaciones agrarias (Girbal-Blacha, N., 2006) ,el significado y expansión de los cultivos transgénicos (Bergel, S., 2003), la aplicación de la biotecnología al agro (Bisang, R., 2003), el medioambiente y sus vínculos con el agronegocio (Girbal-Blacha, N. y Mendonca, Sonia, 2007), territorio y gestión (Paruelo, J. y Oesterheld, M., 2004; Bozzano, H., 2005 y 2009) son sólo algunas de las nuevas aproximaciones de la historiografía agraria de edición nacional con enfoque regional.

El medio de la desocupación reinante y de una tecnología agraria que vincula al campo con la sociedad del conocimiento, el mundo del trabajo rural resulta otro de los asuntos sustantivos que hoy ocupa a la historiografía agraria argentina, en tanto experiencia y resignificación de las identidades en el campo (Giménez, M. L., 2003; Cerdá, J.M. y Gutiérrez, T., 2009), en momentos en que se habla del “*agro en cuestión*” (Graciano, O. y

Gutiérrez, T., 2006; Guilbard, M. 2006) y se refuerzan los estudios acerca de la educación (Gutiérrez, T., 2007) y las cuestiones de género en el campo argentino (De Arce, A, 2009), procurando enlazar el pasado y el presente agrario del país (Balsa, J., Mateo, G. y Ospital, M.S., 2008)

Los vacíos en el tema que aquí se trata son aun muchos y exigen un compromiso de nuestros historiadores profesionales, de nuestros científicos sociales en general, que trascienda el mero cuestionamiento a lo realizado. La historia rural extrapampeana aguarda aun -especialmente para el siglo XX- estudios sobre la diversificación del riesgo empresario, la circulación de capitales y su drenaje regional en relación con el varias veces denunciado subequipamiento tecnológico en las agroindustrias tradicionales. La distribución del crédito y sus diversas formas de inversión y reinversión a nivel regional y por rubros; la relación unidad productiva, tecnología, tipos de explotación y experimentación agrícola, el impacto ecológico, son carencias que deben superarse, si el propósito es conocer las facetas menos estudiadas de la racionalidad económica de los productores rurales. Respecto de los estudios sobre la intervención del Estado en la economía (más allá de su política monetaria y fiscal) en sus diversos grados, también puede notarse un área de vacancia (Campi, D. y Richard Jorba, R., 1999, Rofman, A., 1999).

Hoy, la historia agraria regional necesita -una vez más- hacerse eco de los cambios teórico-metodológicos y conceptuales definidos, entendiendo que su tratamiento no puede hacerse exclusivamente desde un solo ángulo de observación, sea éste económico, social, político, cultural o institucional. Su estudio debe, necesariamente, compendiar todos esos aspectos, poniendo el acento en el estudio de casos particulares, que den sentido a la micro-historia para explicar los procesos macro-históricos del complejo mundo rural argentino.

Toda sociedad es esencialmente “*móvil, heterogénea y contradictoria, y sostiene una tensión permanente entre las fuerzas y tendencias de conflictos y de disgregación, y las fuerzas de cohesión e integración*” (Kaplan, 1983, p. 25). El espacio indeterminado que forma parte de la contingencia histórica, sustenta la oposición entre un “*interior necesario*” (las tareas de clase en un desarrollo normal) y un “*exterior contingente*” (tareas ajenas a la naturaleza de clase de los agentes sociales que éstos deben asumir en un momento preciso). La heterogeneidad de los sujetos sociales y del espacio rural regional se expresa -por lo tanto- como parte de esta cuestión teórica que, para adherir o someterlos a discusión, deben nutrir los cambios metodológicos. (Laclau y Mouffe, 1987, pp. 53-57)

Archivos privados, empresariales, corporativos y personales, así como los reservorios de documentación oral y las entrevistas de variada tipología, colocan como protagonistas a los

actores del tiempo mediato. El conjunto requiere ser relevado y leído críticamente por los historiadores, por los científicos sociales, que quieran participar de estas nuevas perspectivas de la diversa historia agraria regional argentina.

En el siglo XXI conviene recordar que la evolución histórica de la Nación Argentina da muestras acabadas del mayor esfuerzo puesto, por parte de la dirigencia nacional y de los actores sociales en general, en preservar el país rural que en apostar a economías alternativas complementarias; en las cuales, los aportes regionales no podrían estar ausentes. Una de las cuestiones centrales de los trabajos pendientes, para las nuevas generaciones de científicos sociales, es demostrar la interdependencia de las variables económicas, políticas, sociales, culturales y ecológicas en la conformación de los procesos que dan consistencia y singularidad al ámbito rural para cada espacio regional. El momento es propicio, ya que coincide con el cambio en la escala del análisis histórico, es decir, cuando microhistoria y construcción social están en el centro de las discusiones metodológicas (Revel, 1996).

“La observación de las redes sociales permite reconstruir la articulación de los actores pertinente para explicar la acción colectiva” (Moutoukias, 1995, pp.221-241), combinando reconstrucciones descriptivas y enfoques analíticos¹⁷. El historiador ha debido redoblar entonces sus esfuerzos en la construcción y explicación de la historia agraria regional, cuando el pasado asume perfiles renovados, distintos y heterogéneos.

En síntesis, a la luz de los estudios recientes puede decirse que hoy cobra interés:

- 1.- Estudiar las diferencias interregionales de la Argentina rural, considerando a la región como el resultado de la producción social del espacio territorial, vale decir, como un *“complejo territorial”*, en tanto flujo de una relación-tensión, que pone énfasis en las vinculaciones y conflictos político económicos y socio-ambientales.
- 2.- Analizar la trama que construyen los sujetos sociales, es decir, las redes sociales presentes en las estructuras de poder, que se traducen en los procesos de construcción del espacio en la Argentina rural, para lo cual debe ampliarse la búsqueda de testimonios que den cuenta de esos asuntos y para que el investigador pueda no sólo relatarlos sino interpretarlos.
- 3.- Caracterizar las relaciones de poder que sustentan las políticas públicas de la Argentina rural, entendiendo que ellas surgen de un tejido complejo de vinculaciones, estructuras, capacidades de

¹⁷ GIRBAL-BLACHA, Noemí., ZARRILLI, Adrián., BALSÁ, Juan: Estado sociedad y economía en la Argentina: 1930-1997. Bs As, UNQ, 2001

gestión de recursos y de control sobre los grupos sociales en el amplio espectro regional del territorio nacional, que no es ajeno a la sociedad del conocimiento y al cambio tecnológico.

En los inicios de este nuevo siglo se está “*repensando la región y sus actores*”. Control, regulación sobre las decisiones sociopolíticas, nivel de incertidumbre en el accionar de los sujetos sociales y los agentes económicos “*abren un debate teórico sobre el perfil de las regiones que se inserta en el ámbito integrado*”, y que -seguramente- llevarán a reformular los planteos teóricos sobre la construcción social del espacio, que parece estar regido por determinantes no siempre consensuados con la mayoría de la sociedad y menos aun, atendiendo los reclamos de los sectores marginales y postergados.¹⁸

Para profundizar el análisis histórico regional es necesario ligar -como propone Pierre Bourdieu- la teoría a la interpretación. El trabajo empírico es el lugar de la revelación teórica, por lo tanto la necesaria amplitud y revisión de las fuentes primarias, es una labor impostergable. El lo hace desde su propuesta de la noción de campo, para analizar situaciones concretas. Un campo se conceptualiza, dice, “*definiendo aquello que está en juego y los intereses específicos, que son irreductibles a lo que se encuentra en juego en otros campos o a sus intereses propios*” y que no percibirá alguien ajeno al campo. El territorio de un campo se constituye a partir del interés común que tengan sus componentes y siempre que luchan por él; sabiendo que existe una dinámica interna de cada campo, pero también interdependencias. La estructura de un campo debe entenderse como un estado de relaciones de fuerza entre las instituciones o agentes comprometidos en la lucha.¹⁹ Las regiones argentinas ofrecen, desde un discutido federalismo, múltiples posibilidades de estudios de casos para aproximar lo micro a lo macrohistórico. De ahí la importancia “*de las experiencias sensibles*”,²⁰ que admiten un vínculo causa efecto entre el acontecimiento y el lenguaje, para que el receptor pueda convertir su experiencia personal en una de carácter colectivo.²¹

Si la aceptación de lo que se dice es determinante y contribuye -a su vez- a determinar la producción del discurso, los renovados marcos metodológicos de la historia agraria regional actual, son importantes; porque se crea una sutil relación de enfrentamiento y de convivencia, que es preciso recrear cuando se llevan adelante las representaciones del pasado. La credibilidad es un componente sustantivo del poder simbólico y no todos los espacios regionales ni los

¹⁸ ROFMAN, Alejandro: “*Hay que apoyar a las economías regionales*”, en Clarín, viernes 25 de octubre de 1996, p. 15.

¹⁹ BOURDIEU, Pierre: Campo de poder, campo intelectual, Buenos Aires, Editorial Montessor, 2002, pp. 119-126.

²⁰ ARENDT, Hannah: “*Lenguaje y metáfora*”, en La vida del espíritu, Buenos Aires, Paidós, 2002, p. 132.

²¹ Acerca del lenguaje y sus distintas expresiones puede consultarse: SARTORI, Giovanni: La política. Lógica y método de las Ciencias Sociales, México, FCE, 2002, tercera edición.

sujetos sociales lo construyen del mismo modo.²² Sobre estos temas trabaja hoy la historiografía regional agraria argentina.

4.- Cómo seguir haciendo historia regional:

Los problemas actuales que la Argentina tiene pueden abordarse de modo diverso. Uno significativo es a través de la historia regional agraria, buscando vincular el **espacio regional** como una construcción social de apropiación, los **sujetos sociales** en sus gamas más diversas, capaces de reflejar el heterogéneo mundo agrario, y las **políticas públicas** nacionales y regionales vinculadas al agro. A partir del cruce de estos ejes centrales se puede hacer un diagnóstico sustentable, que -a su vez- permita interpretar no sólo **los cambios**, sino especialmente **las continuidades** del desarrollo o estancamiento de las regiones argentinas en el concierto nacional; atendiendo a las diversidades espaciales y transitando los abordajes micro y macro analíticos como parte de una misma y compleja trama descriptiva y explicativa;²³ vale decir, pensar la historia regional como un “*conjunto de hilos cruzados*”, como los de un tejido.

El desafío actual es entender la cuestión rural en perspectiva, para poder dar cuenta y caracterizar la complejidad del mundo agrario y también su heterogeneidad, pocas veces explicitada y más aun en medio de la globalización. La tarea debe llevarse a cabo desde espacios territoriales diferentes. Este es el gran reto para las ciencias sociales y las humanidades de hoy. Una labor que no puede emprenderse de espaldas a la historia y a sus testimonios más plurales y variados que se expresan en la historiografía regional, con sus nuevas interpretaciones, sustentadas en estudios singulares para recrear la intersección entre la micro y la macrohistoria.

Territorio, poder e identidad en el campo argentino son los ejes que hoy guían los estudios de nuestra historiografía agraria para explicar la complejidad del mundo rural, “*su devenir histórico, y los factores condicionantes que han mantenido vigencia hasta la actualidad*”,²⁴ en un contexto de continuidades y rupturas; toda vez que el territorio “*sintetiza relaciones de poder*”, capaces de “*transformar, producir e imponer acciones y voluntades*”.²⁵ Poder público y privado en la trama de la construcción agroproductiva, las cuestiones medioambientales, las representaciones identitarias y los discursos que sustentan el pasado y el presente en el agro argentino, tendiendo puentes, se suman a los procesos de reestructuración de

²² ROSANVALLON, Pierre: Por una historia conceptual de lo político, Buenos Aires, FCE, 2002, pp. 15-31.

²³ REVEL, Jacques: Un momento historiográfico. Trece ensayos de historia social, Buenos Aires, Manantial, 2005, pp. 229-252.

²⁴ MARI, Oscar; MATEO, Graciela y VALENZUELA, Cristina (Compiladores): Territorio, poder e identidad en el agro argentino, Buenos Aires, Imago Mundi, 2010, p. 1.

²⁵ MANZANAL, Mabel; ARQUEROS, Mariana y NUSSBAUMER, Beatriz: Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2007.

las áreas rurales, para conocer las transformaciones recientes del territorio y avanzar desde esta perspectiva, en el estudio renovado del complejo mundo rural con enfoque regional y más allá de las fronteras. La agenda pública lo reclama y la historiografía agraria procura acercar diagnósticos como parte de las respuestas requeridas.

Bibliografía (1990-2010):

- Balsa, Javier; Mateo, Graciela y Ospital, María Silvia (comps.), *Pasado y presente en el agro argentino*, Buenos Aires, Ediciones Lumiere,, 2008.
- Beck, Hugo, “El cooperativismo agrario en el Chaco. Factor de crecimiento económico y de integración sociocultural”, en *Terceras Jornadas de Historia Económica*, Montevideo, 2003.
- Beck, Hugo, “La vida en las fronteras interiores del territorio formoseño”, en *Segundas Jornadas de Historia e Integración del Cono Sur*, Concepción del Uruguay, Universidad Autónoma de Entre Ríos, 2005.
- Bisang, Roberto, “Apertura económica, innovación y estructura productiva: la aplicación de biotecnología en la producción agrícola pampeana”, en *Desarrollo Económico* 117, vol. 43, octubre de 2003.
- Boisier, Sergio, *El difícil arte de hacer región: las regiones como actores territoriales del nuevo orden internacional*, Cusco, CBC, 1992.
- Borrini, Héctor R., “Ocupación y organización del espacio en el territorio de Formosa (1880-1980)”, en *Cuadernos de Geohistoria Regional* 24, Resistencia-Chaco, IIGHI, 1991.
- Bozzano, Horacio, “Territorio y gestión. Conocimiento, realidad y transformación. Un círculo virtuoso”, en *Séptimo Encuentro Internacional Humboldt*, Merlo, 2005.
- Bozzano, Horacio, *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores*, Buenos Aires, Lumiere, 2009.
- Bragoni, Beatriz y Richard Jorba, Rodolfo, “Acercas de la complejidad de la producción mercantil en Mendoza en el siglo XIX. ¿Sólo comerciantes y hacendados?”, en Jorge Gelman, Juan Carlos Garavaglia y Blanca Zeberio, *Expansión capitalista y transformaciones regionales. Relaciones sociales y empresas agrarias en la Argentina del siglo XIX*, Buenos Aires, Ediciones La Colmena y UniCen, 1999.
- Bravo, María Celia, “Cañeros, industriales y mecanismos de arbitraje azucareros en la década del '20”, en *Población y Sociedad. Revista Regional de Estudios Sociales* 1, Tucumán, diciembre de 1993.
- Bruniard, Enrique D., “El Gran Chaco Argentino”, en *Geográfica 4. Revista del Instituto de Geografía*, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia-Chaco, 1975-1978.
- Campi, Daniel (comp.), *Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina*, San Salvador de Jujuy, UNJu-UNT, 1991/1992, vols. 1 y 2.
- Campi, Daniel, “Historia regional ¿por qué?”, en Unidad de Investigación en Historia Regional, *Jujuy en la Historia. Avances de investigación I*, San Salvador de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu, 1993.
- Campi, Daniel, “El noroeste argentino y el modelo agroexportador, 1870-1914. Reestructuración regional y producción azucarera”, en Unidad de Investigación en Historia Regional, *Jujuy en la Historia. Avances de investigación II*, San Salvador de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu, 1995.
- Campi, Daniel y Richard Jorba, Rodolfo, “Las producciones regionales extrapampeanas”, en Bonaudo, Marta (dir.), *Liberalismo, Estado y orden burgués(1852-1880)*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999. (Nueva Historia Argentina 4)
- Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay (CIESU), *Frontera, integración y después... El desarrollo regional integrado: un aspecto específico de integración nacional*, Montevideo, Logos/Fesur, 1991.
- Claval, Paul, “Comment s’organise l’espace régional?”, en *Sciences Humaines* 8, février-mars 1995.

- Comité Internacional de Ciencias Históricas. Comité Argentino, *Historiografía argentina (1958-1988). Una evaluación crítica de la producción historiográfica argentina*, Buenos Aires, CICH, 1990, cap. X.
- Cerdá, Juan Manuel y Gutiérrez, Talía, *Trabajo agrícola. Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino*, Buenos Aires, Ciccus, 2009.
- De Arce, Alejandra, *Las mujeres en el campo argentino (1930-1955). Trabajo, identidades y representaciones sociales*, Bernal, Colección Tesis, Licenciatura en Ciencias Sociales, UNQ, 2009.
- Eckert, Denis, *Évaluation et prospective des territoires*, París, Reclus, 1996.
- Fleitas, María Silvia, "Desarrollo regional, azúcar y política en el Noroeste argentino", en Unidad de Investigación en Historia Regional, *Jujuy en la Historia. Avances de investigación I*, San Salvador de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu, 1993.
- Fleitas, María Silvia, "Posturas de los sectores dirigentes del NOA ante la cuestión del "desequilibrio regional" en la Argentina", en Unidad de Investigación en Historia Regional, *Jujuy en la Historia. Avances de investigación II*, San Salvador de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu, 1995.
- Fleitas, María Silvia, *El pensamiento político y económico de Benjamín Villafañe*, San Salvador de Jujuy, Unidad de Investigación en Historia Regional, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu, 1997.
- Giménez, María Laura, *Trayectoria y organización productiva de sectores medios de productores tabacaleros en la provincia de Salta*, Buenos Aires, UBA, tesis de Licenciatura en Ciencias Sociales del Trabajo, 2003.
- Girbal de Blacha, Noemí M., "Crisis obrajera, estrategias sectoriales y condiciones de trabajo en el Gran Chaco Argentino (1918-1930)", en *Folia Histórica del Nordeste* 11, Resistencia-Chaco, IIGHI, 1993.
- Girbal de Blacha, Noemí M., "Explotación forestal, riesgo empresario y diversificación económica: las inversiones argentinas en el Gran Chaco (1905-1930)", en *Revista de Historia de América* 116, México, IPGH, julio-diciembre de 1993.
- Girbal de Blacha, Noemí M., "Azúcar, poder político y propuestas de concertación para el Noroeste argentino en los años '20. Las Conferencias de Gobernadores de 1926-1927", en *Desarrollo Económico* 133, vol. 34, abril-junio 1994.
- Girbal-Blacha, Noemí, "Cuestión regional-cuestión nacional. Lo real y lo virtual en la historia económica argentina", en *CICLOS* 12, vol. VII, 1er. Semestre de 1997.
- Girbal-Blacha, Noemí, "Inserción de una región marginal en la Argentina agroexportadora. El Gran Chaco Argentino y la explotación forestal 1895-1914", en *Actas del Octavo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 1998.
- Girbal-Blacha, Noemí M., *Ayer y hoy de la Argentina Rural. Gritos y susurros del poder económico (1880-1997)*, Buenos Aires, REUN-Página 12, 1998.
- Girbal-Blacha, Noemí, "Acerca de la vigencia de la Argentina agropecuaria. Estado y crédito al agro durante la gestión peronista (1946-1955)", en *The Americas* 56:3 (USA) January 2000.
- Girbal-Blacha, Noemí, "Las representaciones agrarias y el Estado interventor (1930-1955). Continuidades y cambios en el imaginario colectivo argentino"; en *Séptimo Congreso de ALASRU*, Quito, 2006.
- Girbal-Blacha, Noemí y Mendonca, Sonia Regina, *Cuestiones agrarias en Argentina y Brasil. Conflictos sociales, educación y medio ambiente*, Buenos Aires, Prometeo, 2007.
- Gianella, Teresa e Incio, Miguel, *Enfoques integrales y desarrollo rural*, Cusco, OCTA/CBC/CIPCA, 1991.
- Graciano, Osvaldo y Gutiérrez, Talía, *El agro en cuestión. Discursos, políticas y corporaciones en la Argentina*, Buenos Aires, Prometeo, 2006.
- Guilbard, Michel, "La cuestión agraria en Misiones", en *Estudios Regionales* 33, 2006.
- Gutiérrez, Talía, *Educación, agro y sociedad. Políticas educativas agrarias en la región pampeana, 1897-1955*, Bernal, Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2007.
- Huertas, Marta María Magdalena, *Las industrias en las provincias del oeste argentino. Visión histórica y aporte metodológico para el estudio comparativo de los censos industriales*, Mendoza, Ex Libris, 1996.

- Kohlhepp, Gerd, "Actividad estatal de planificación estatal en América Latina. El ejemplo de la sucesión de políticas regionales estatales en el Brasil", en *Población y Sociedad* 3, Tucumán, diciembre de 1995.
- Krummel, D.W., *Bibliografías. Sus objetivos y métodos*, Madrid, Fundación Germán Sanchez Ruiperez- Biblioteca del libro, 1990.
- Lagos, Marcelo, "Estructuración de los ingenios azucareros jujeños en el marco regional (1870-1930)", en Unidad de Investigación en Historia Regional, *Jujuy en la Historia. Avances de investigación I*, San Salvador de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu, 1993.
- Leyva, Xochitl, *Poder y desarrollo regional*, México, Colegio de Michoacán, 1993.
- Manzanal, Mabel; Arqueros, Mariana y Nussbaumer, Beatriz, *Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 2007.
- Marí, Oscar; Mateo, Graciela y Valenzuela, Cristina (Compiladores): *Territorio, poder e identidad en el agro argentino*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2010
- Martín, José Francisco, *Estado y Empresas. Relaciones inestables. Políticas estatales y conformación de una burguesía industrial regional*, Mendoza, EDIUNC, 1992.
- Mateo, Graciela y Olivera, Gabriela, "Corporaciones agrarias y cooperativismo en la Argentina peronista (1946-1955)", en Olivera, Gabriela (comp.), *Cooperativismo agrario: instituciones, políticas públicas y procesos históricos*, Córdoba, Ferreyra Editor, 2006.
- Morner, Magnus, "Algunas reflexiones sobre historia y espacio", en *Población y Sociedad* 3, Tucumán, diciembre de 1995.
- Neffa, Julio César, *Modos de regulación, regímenes de acumulación y sus crisis en Argentina (1880-1996). Una contribución a su estudio desde la teoría de la regulación*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.
- Ospital, María Silvia, "Condiciones laborales en la explotación forestal del Gran Chaco Argentino (1890-1920)", en *Folia Histórica del Nordeste* 9, Resistencia-Chaco, IIGHI, 1990.
- Paruelo, José y Oesterheld, Martín, *Patrones espaciales y temporales de la expansión de la soja en la Argentina. Relación con factores socioeconómicos y ambientales*, Buenos Aires, Facultad de Agronomía-UBA, 2004.
- Paz, Raúl Gustavo, "Estructura agraria y sistemas de producción en el Noroeste argentino. Su determinación a partir del análisis multivariante", en *Población y Sociedad* 2, Tucumán, diciembre de 1994.
- Pirela, Arnoldo, *La Escuela Latinoamericana del pensamiento económico social*, Caracas, CENDES, 1990.
- Pérez Romagnoli, Eduardo y Richard Jorba, Rodolfo, "Una aproximación a la geografía del vino en Mendoza: distribución y difusión de las bodegas en los comienzos de la etapa industrial (1880-1910)", en *Revista del CEIDER* 11, Mendoza, 1994.
- Prévot Schapira, Marie-France, "Argentine: Fédéralisme et territoires", en *Cahiers des Ameriques Latines* 14, IHEAL, 1992.
- Revel, Jacques, "Micro-analyse et construction du social", en Revel, Jacques (dir), *Jeux d'échelles. La micro-analyse à l'expérience*, Paris, Gallimard/Le Seuil, 1996.
- Richard Jorba, Rodolfo, "Inserción de la elite en el modelo socioeconómico vitivinícola de Mendoza (1881-1900)", en *Revista del CEIDER* 13/14, Mendoza, 1995.
- Richard Jorba, Rodolfo, "El desarrollo de los núcleos empresariales regionales y las transformaciones económicas y espaciales, 1850-1890. Contribución para una geografía histórica de Mendoza (Argentina)", en *Travesía* 3-4, vol. 1, Tucumán UNT, 1999-2000.
- Rofman, Alejandro B., *Las economías regionales a fines del siglo XX. Los circuitos del petróleo, del carbón y del azúcar*, Buenos Aires, Ariel, 1999.
- Sánchez Román, José Antonio, "Burguesía, Protección y capitales. Debates historiográficos sobre el despegue azucarero tucumano, 1870-1914", en *Población y Sociedad* 3, Tucumán, diciembre de 1995.
- Schvarzer, Jorge, *La industria que supimos conseguir. Una historia político social de la industria argentina*, Buenos Aires, Planeta, 1996.
- Teruel, Ana A., "Población, mano de obra y transformación social en Jujuy a fines del siglo XIX y comienzos del XX", en Unidad de Investigación en Historia Regional, *Jujuy en la Historia*.

Avances de investigación I, San Salvador de Jujuy, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu, 1993.

Teruel, Ana A., “La incidencia de la tenencia de la tierra en la formación del mercado de trabajo rural en la provincia de Jujuy.1870-1910”, en *Población y Sociedad* 2, Tucumán, diciembre de 1994.

Thuiller, Guy et Tulard, Jean, *Histoire locale et régionale*, París, PUF, 1992.

Valenzuela, Cristina, *Transformaciones agrarias y desarrollo regional en el Nordeste argentino. Una visión geográfica del siglo XX*, Buenos Aires, La Colmena, 2006.

Zarrilli, Adrián Gustavo, “Estado y explotación forestal. La legislación forestal ante la crisis ecológica. El caso de los bosques chaqueños (1895-1948)”, en *XVI Jornadas de Historia Económica*, Quilmes, Asociación Argentina de Historia Económica-Universidad Nacional de Quilmes, 1998.

Zarrilli, Adrián Gustavo, “Historia y Ecología. Un nuevo enfoque acerca de la cuestión rural. El caso de una región marginal. El Nordeste de la Argentina”, en *Revista Theorethikos*, San Salvador, Universidad Francisco Gaviria, enero-febrero 1999.

Zarrilli, Adrián Gustavo, “Transformación ecológica y precariedad económica en una economía marginal. El Gran Chaco argentino, 1890-1950”, en *Revista THEOMAI. Estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo*, núm 1, Universidad Nacional de Quilmes, primer semestre de 2000.

Zarrilli, Adrián Gustavo (comp.), *Clásicos del mundo rural argentino. Relectura y análisis de los textos*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2007.